



Es una especie exótica que tiene gran impacto en la fauna nativa.



CEDIA

Entre el 2015 y el 2024 el SAG ha capturado más de 13.000 ejemplares en distintas regiones del país

Alerta en el Parque Nacional Torres del Paine: llegó el temido visón americano

CATALINA TIZNADO

Por primera vez la Corporación Nacional Forestal (Conaf), en la Región de Magallanes detectó al visón americano en el Parque Nacional Torres del Paine gracias a videos tomados por guías turísticos.

Se trata de una especie exótica e invasora, con orígenes en las zonas húmedas y heladas del norte de Estados Unidos y Canadá y su presencia en nuestro país se debió a fines comerciales. “En Chile y en el sur de Argentina fue introducido en la industria peletera dedicada a la producción de pieles con fines comerciales”, cuenta Milen Duarte, bióloga ambiental y doctora en ecología y evolución de la Universidad Austral de Chile. Se estima que la especie llegó al país en el siglo XX. “Entre el año 1930 y 1970 fueron llevadas a distintas partes del continente desde Norteamérica. Entre esos años huyeron a centros peleteros en Aysén”, agrega Gonzalo Medina, médico veterinario e investigador del Centro de Investigación para la Sustentabilidad de la UNAB.

“La única forma de controlar este ejemplar es por medio de la eutanasia, una muerte bajo método farmacológico donde se evita el sufrimiento innecesario”, asegura Patricia Miranda.

En un comienzo, la presencia del visón se confirmó en la región de Aysén y Magallanes, para luego ser detectado en los Ríos, los Lagos y en La Araucanía, precisa Patricia Miranda, jefa del departamento de Vida Silvestre del Servicio Agrícola y Ganadero (SAG). Actualmente, es considerado plaga y un depredador dañino debido a distintos factores, entre ellos, su alimentación y no tener depredadores que lo controlen. “Es un depredador oportunista, tiene un amplio espectro de presas que van desde insectos a roedores, anfibios, peces, aves. Por lo tanto, tiene un impacto muy potente en la biodiversidad de la fauna nativa autóctona. Además, transmiten enfermedades virales bacterianas de importancia en salud animal y en la humana”, detalla Medina. Mientras que la especialista Duarte afirma que también resulta una consecuencia económica ya que el ataque a gallineros afecta la producción de los campesinos.

Cómo controlar

En cuanto a las medidas para controlar la presencia y el desplazamiento del visón a sectores donde aún no tiene aparición, el Centro de Investigaciones para la Sustentabilidad desde el 2013 se dedica a estudiar distintas alternativas, lo que dio origen al protocolo GMV-13 que permite controlar la población de visones sobre el 70% y el cual CONAF está llevando a cabo en un plan piloto para controlar la invasión en áreas prioritarias junto a la Universidad Andrés Bello y el CAPES de la Universidad Católica.

Patricia Miranda, jefa del departamento de Vida Silvestre del SAG, explica que existe un programa macrozonal en las regiones de La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos. Entre sus acciones, se encuentra la atención de denuncias ciudadanas, capacitación y asesoramiento a la comunidad involucrada e instalación de trampas para llevar a cabo la única forma de eliminación de esta especie: la eutanasia. “Si bien, es un animalito bastante atractivo a la ciudadanía y puede generar preocupación la eliminación, son muy dañinos y afectan a nuestra fauna de forma directa. La única forma de controlar este ejemplar es

por medio de la eutanasia, una muerte bajo método farmacológico donde se evita el sufrimiento innecesario”, dice. Además, también detalló que desde el 2015 al 2024 han capturado a más de 13.000 ejemplares.

Trampas

CONAF informó que el 2018 implementó un plan de detección temprana con redes de fototrampeo en el norte y sur del Parque Nacional Torres del Paine, junto con el trabajo de guardaparques y la colaboración de la comunidad que reside y trabaja en el sector.

Por sus condiciones de depredador es muy probable que si llega a nuevas zonas provoque la casi extinción o extinción completa de otras especies, como se ha visto en animales nativos de Rusia, el roedor semiacuático nativo en Inglaterra y un ave zambullidor en la Patagonia de Argentina. “Va a ir ingresando, ocupando y depredando todos los territorios y especies hasta que las agote, porque así se ha visto en muchas partes que básicamente lleva a otras especies a la extinción. En Chile hay relatos de que hay fauna acuática desaparecida de lagunas al interior de áreas protegidas.”, explica Medina.